

50 AÑOS  
lonely planet  
VIAJANDO





# LOS GRANDES VIAJES DE LONELY PLANET

1ª EDICIÓN EN ESTA PRESENTACIÓN ACTUALIZADA

Junio del 2023

## DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

geoPlaneta

© Editorial Planeta, S.A.

Av. Diagonal 662-664. 08034 Barcelona

viajeros@lonelyplanet.es

www.geoplaneta.com - www.lonelyplanet.es

**Editorial Planeta, S.A.**

Av. Diagonal 662-664, 7º. 08034 Barcelona (España)

Con la autorización para la edición en español

de Lonely Planet Global Limited, Digital Depot,

The Digital Hub, Dublín, D08 TCV4, Irlanda

## DE LA EDICIÓN EN INGLÉS

*Great Journeys*

**Lonely Planet Global Limited**

Lonely Planet Global Limited, Digital Depot,

The Digital Hub, Dublín, D08 TCV4, Irlanda

www.lonelyplanet.com

Contacta con Lonely Planet en: [lonelyplanet.com/contact](http://lonelyplanet.com/contact)

© **Textos y mapas:** Lonely Planet Global Limited, 2011

© **Fotografías:** según se relaciona en cada imagen, 2023

312 © **Traducción:** Susana Camps, Raquel Garcia, Bet Nonell

ISBN: 978-84-08-26856-7

Depósito legal: B. 21.403-2022

Impresor: Gómez Aparicio

Impreso en España

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Puedes contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Lonely Planet y el logotipo de Lonely Planet son marcas registradas de Lonely Planet en la Oficina de Patentes y Marcas de EE UU y otros países. Lonely Planet no autoriza el uso de ninguna de sus marcas registradas a establecimientos comerciales tales como puntos de venta, hoteles o restaurantes. Por favor, informen de cualquier uso fraudulento a [www.lonelyplanet.com/legal/intellectual-property](http://www.lonelyplanet.com/legal/intellectual-property).



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

### IMÁGENES DE CUBIERTA Y PORTADILLAS

Shutterstock: Nadya\_Art (camello, mezquita, pirámides, buda, fruta del dragó, pagoda, barco junco, volcán, palmeras, tarsero filipino, jeepney, chili, cactus, cubalibre), mckenna71 (bambú, farolillo globo, farolillo pez), Tatsiana Tsyhanova (*geisha*)

### IMÁGENES DE PÁGINAS INICIALES

Shutterstock: pp. 2-3: El cremallera al Gornegrat y el Cervino, Zermatt, Suiza (SCStock); p. 4: campos de Baviera, Alemania (Andrew Mayovskyy); pp. 6-7: Monument Valley, EE UU (Bill45); p. 8: desierto (hecke61)







# SUMARIO

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>	Alejandro Magno: de Grecia a Egipto	118	<i>Viajes con una burra por los montes de Cévennes</i> , de Robert Louis Stevenson	210
<b>POR TIERRA</b>	<b>9</b>	Los vikingos: de Escandinavia al Mediterráneo	122	<b>CARRETERAS</b>	<b>213</b>
La ruta hippy	10	<b>RÍOS Y MARES</b>	<b>125</b>	La carretera de la Patagonia argentina	214
De El Cairo a Ciudad del Cabo	14	El Nilo	126	La Ruta 66	218
El paso Khyber	18	El paso del Noroeste	130	El Rally Dakar	222
El <i>Grand Tour</i>	22	Los fiordos noruegos	134	La carretera del Karakórum	226
De Estambul a El Cairo	26	El descenso del Misisipi hasta Nueva Orleans	138	La Ring Road de Islandia	230
Del cabo Norte a Gibraltar	30	El río Ganges	142	El Tour de Francia, la ruta original	234
La Ruta Maya	34	El río Amazonas	146	La carretera Panamericana	238
<b>FERROCARRIL</b>	<b>37</b>	Recorrido por el Mekong	150	La costa este de Australia	242
El <i>Ghan</i>	38	La River Road (Río Grande)	154	La costa de Amalfi	246
El <i>Glacier Express</i>	42	El Yangtsé en barca (Tres Gargantas)	158	El Ring of Kerry	250
El <i>Pride of Africa</i>	46	<b>ANTIGUAS RUTAS COMERCIALES</b>	<b>161</b>	La Icefields Parkway	254
El <i>Eastern &amp; Oriental Express</i>	50	La Ruta de la Seda	162	La Great Ocean Road	258
El <i>Orient Express</i>	54	La ruta de la sal en el Sáhara	166	La Milford Road	262
El <i>Palace on Wheels</i>	58	La ruta de las especias	170	La Ruta 62 de Ciudad del Cabo, Sudáfrica	266
El <i>California Zephyr</i>	62	La ruta del incienso	174	<b>CAMINATAS Y PEREGRINAJES</b>	<b>269</b>
Tren de Juguete a Darjeeling	66	La ruta báltica del ámbar	178	El Camino Inca hasta Machu Picchu	270
El <i>Royal Scotsman</i>	70	<b>VIAJES LITERARIOS</b>	<b>181</b>	Tras los pasos de Buda	274
El <i>Blue Train</i> de Sudáfrica	74	Theroux en el Pacífico	182	La Coast to Coast	278
El ferrocarril de la Barranca del Cobre	78	La <i>Odisea</i> de Homero	186	Tierra Santa	282
El <i>Transiberiano</i>	82	<i>Diarios de motocicleta</i> , del Che Guevara	190	El Camino de Santiago	286
El <i>TranzCoastal</i> de Nueva Zelanda	86	<i>La vuelta al mundo en 80 días</i> , de Julio Verne	194	La Gran Muralla china	290
<b>EXPLORADORES Y CONQUISTADORES</b>	<b>89</b>	Italia literaria	198	El Haj	294
Ibn Battuta en África	90	<i>El corazón de las tinieblas</i> , de Joseph Conrad	202	La ruta de los Altos Pirineos	298
La ruta de Marco Polo	94	Los Estados Unidos de Mark Twain	206	Peregrinaje en Shikoku	302
Burke y Wills	98	<b>ÍNDICE</b>	<b>306</b>		
Fernando de Magallanes	102				
El capitán Cook y el Pacífico	106				
Amelia Earhart: el último vuelo	110				
Vasco da Gama y la ruta marítima a la India	114				



## GRANDES VIAJES, GRANDES VIAJEROS

**6 ¿Por qué viajamos?** ¿Para abrir nuestras mentes? ¿Para huir de nosotros mismos y de los otros? ¿Para ‘encontrarnos’ a nosotros mismos? ¿Para cumplir algún ritual de madurez antes de pasar a la siguiente etapa de nuestra vida? ¿Para celebrar nuestra comunión con el planeta y sus habitantes?

Hoy en día viajamos porque podemos, sencillamente. Las distancias se han reducido gracias a la proliferación de tarifas aéreas a buen precio, y es muy fácil subir a un avión y plantarse en una playa al otro lado del mundo. Sin embargo, la idea del viaje clásico, dilatado y auténtico, es algo muy distinto. ¿No es este viaje al que nos referimos cuando decimos que viajar abre la mente? ¿No hablamos de aquella época en la que viajar era alejarse de las comodidades, desplazándose lentamente?

La mayoría de los viajes, travesías y expediciones de este libro tienen poco que ver con lo que hoy entendemos por turismo. Muchos son producto del propio auge de la civilización, cuando se forjaban nuevos países y se cultivaban nuevos conocimientos. Son viajes de una época en la que, al contrario que ahora, gran parte del mundo era tierra ignota y en teoría inaccesible; aunque esto no significa que en este libro no se pueda encontrar también un relajante trayecto a lo largo de la costa de un océano.

Marco Polo regresó a Venecia con historias de lugares con los que nadie había soñado jamás, tierras tan exóticas y extrañas que las crónicas de sus aventuras lo convirtieron en un profeta deshonrado y hasta sus amigos lo tacharon de mentiroso. Como escribió J. G. Ballard, Marco Polo fue “el primer turista”, fijó la pauta de futuros *Grand Tours* y “grandes *packs*”, inspirando a legiones de viajeros a descubrir nuevas tierras, a viajar por viajar. Muchos de nuestros grandes viajes son producto de aquel espíritu aventurero, de la emoción de

deshacerse de las ataduras de la vida moderna y dedicarse sencillamente a vivir el mundo en toda su diversidad y belleza infinitas, dejando que el viaje fluya.

Cada viaje es épico por sus dimensiones, su intensidad, su significado o su paisaje; y en ocasiones por todo a la vez. Cuando uno ha contemplado los majestuosos fiordos y glaciares de Noruega ve que todo lo demás palidece y se vuelve insignificante. Los que tengan cierta inclinación espiritual sabrán que el peregrinaje en Shikoku y la odisea de Buda están pensados para iluminarse y trascender toda limitación terrenal. Y los musulmanes que cumplen con su peregrinaje a La Meca saben que el viaje los libera de los pecados cometidos y les muestra el camino hacia una vida más plena. Estas búsquedas hablan del deseo de comprender nuestro lugar en el universo; y es lo mismo que movía las expediciones para conocer el mundo en la edad de oro de las exploraciones.

Aquellos viajes pusieron a prueba la inexpugnabilidad de tierras ignotas porque los viajeros sabían que quedarse en casa sin intentar descubrir qué había más allá de lo conocido significaba estancarse; y así, más que evolucionar, el espíritu humano retrocedía.

En la actualidad, el espíritu de las grandes exploraciones no se ha desvanecido, solo se ha difuminado un poco. Al fin y al cabo, nadie se monta en el *Royal Scotsman* o emprende un viaje clásico con el objetivo de que el hombre avance, o al menos no conscientemente. La nostalgia, en el caso del *Scotsman* y de cualquier otro gran recorrido en tren, es quizá una palabra más acertada para describir lo que nos empuja a realizar este tipo de viajes, y eso forma parte de su particular grandeza: los trenes son lentos y transportan al viajero a la época en la que viajar por placer solo era posible gracias a un larguísimo viaje en tren.



En otras ocasiones, la curiosidad es el factor motivacional más potente. Es algo que tenemos grabado a fuego en el subconsciente colectivo, ya que somos animales migratorios y criaturas sociales a la vez, y muchos de nuestros viajes servían –y sirven– para satisfacer nuestros impulsos sociales y curiosos. Queremos conectar con otros países, otras gentes; imbuirnos de los ritos de otras culturas y mezclarlos con los nuestros.

Otros viajes son excepcionales y hay que verlos como experiencias irrepetibles. Pocos tenemos los medios para recrear uno tan increíble como el de Amelia Earhart, la vuelta al mundo en avión, pero leerlo es tan inspirador como recrear en nuestra mente cómo sería para aquella mujer viajar tanto, tan lejos, y perderlo todo al final.

Inspiración es la palabra clave de este libro. Por encima de todo pretende inculcar a sus lectores el significado de las grandes travesías que muchos creen anulado por la modernidad. Dicen que la sociedad actual vive demasiado deprisa, que nadie tiene tiempo para algo que dure, y eso explica el auge de conceptos como *slow travel* o *slow food*, y otras ideas *slow* creadas para recuperar lo que hemos perdido en un mundo en el que todo está muy a mano. Este libro pretende ser una guía personalizada de *slow travel* para que el viajero lea sobre grandes viajes, ponga en práctica alguno y recuerde los demás como grandes hazañas de otras épocas. Quizá no logre conquistar el mundo como Alejandro Magno, pero sí podrá viajar desde su pueblo natal en Pella, en la Grecia macedónica, hasta Alejandría, en Egipto, la ciudad que él fundó, y asimilar parajes alejandrinos por el camino.

Durante los últimos años han surgido con fuerza estudios médicos que avalan el valor terapéutico de viajar. Arguyen que alejarse de lo conocido refuerza conexiones neuronales que ayudan a superar el estrés y favorecen el pensamiento

positivo y efectivo. Viajar al extranjero y enfrentarse a un problema idiomático o a un horario de transporte confuso nos obliga a pensar de una forma nueva e inesperada. La sensación que conlleva sentirse desorientado al llegar a una tierra desconocida y lidiar con sus ‘misterios’ y dificultades desbloquea una faceta creativa que teníamos aletargada, y nuestro cerebro se reprograma para adaptarse al medio. Una de las consecuencias positivas es que, después de esto, uno es capaz de resolver problemas en su vida que antes de partir le parecían insuperables. A miles de kilómetros de distancia esos problemas se pueden ver como si se observaran por el lado equivocado de la mirilla de un telescopio: pequeños e insignificantes, fáciles de asimilar, pensar y solucionar gracias a esa distancia liberadora. No es de extrañar que tantas grandes obras literarias hayan surgido a raíz de grandes viajes: los Shelley en su *Grand Tour*; Theroux en el Pacífico y en el *Transiberiano*, Stevenson en los Cévennes, *El corazón de las tinieblas* de Conrad; como tampoco extraña que grandes líderes mundiales –el Che Guevara el primero– regresaran de sus viajes con ideas que cambiarían el mundo.

Quizá el lector piense que viajar lo más lejos posible y de la forma más incómoda existente aumentará los efectos beneficiosos del viaje, pero la ‘desorientación positiva’ de la que estamos hablando no se alcanza por medio de incomodidades y sufrimiento: se consigue gracias a la belleza de los fiordos, las vertiginosas Tres Gargantas del Yangtsé, la magia indescriptible de la Barranca del Cobre, la majestuosidad de los grandes ríos: el Nilo, el Mekong, el Ganges, el Amazonas...

Así que, mientras el lector hojea este libro y planea un viaje o dos, debe saber que cuando regrese podrá confirmar lo que decimos: viajar bien –anteponiendo la esencia a la conveniencia– nos convierte en personas más completas.

